

▼ OFERTAS PUBLICAS DE EMPLEO

«Nos agarramos a lo que sea»

Unas mil personas se presentaron a los exámenes para la bolsa de trabajo del Patronato de Cultura

CRISTINA PEREZ/DV SAN SEBASTIAN

Cerca de mil personas se presentaron el sábado a las diferentes pruebas para acceder a la bolsa de trabajo del Patronato de Cultura. El velódromo de Anoeta se convirtió en

improvisada sala de exámenes con unas 1.100 mesas y acogió a todas aquellas personas que quieren encontrar un empleo como auxiliar o ayudante de biblioteca, administrativo, conserje, taquillero... A pesar de

que la asistencia a estas pruebas fue menor de lo esperado, los que se presentaron mostraron su tristeza y desesperación por tener que pasar duras pruebas simplemente para ser incluidos en una bolsa de trabajo. Los

comentarios previos a los exámenes no eran muy esperanzadores. «Esto es desesperante», comentaba Olatz a las puertas del velódromo. Otra aspirante decía filosóficamente: «La esperanza es lo último que se pierde».

A pesar de que la asistencia a las pruebas fue inferior a la esperada, aún parecían muchas para las personas que iban a examinarse. «Lo peor es que, aunque aprobemos, esto no garantiza un puesto de trabajo, sino que simplemente nos incluyen en una lista, para que nos llamen una vez al año a cubrir una sustitución de una semana».

La dificultad de encontrar trabajo llevó a muchos guipuzcoanos a presentarse a las pruebas que se celebraron el sábado en el velódromo de Anoeta. Auxiliares y ayudantes de bibliotecas, auxiliares administrativos, adjuntos polivalentes, conserjes, taquilleros... todos los puestos son buenos para el que quiere trabajar. «Tal y como está el mercado laboral nos vemos en la obligación de apuntarnos a todo lo que sale. Nos agarramos a lo que sea», señaló Merche, que se presentó al examen de auxiliar de biblioteca. Muchos de los que se acercaron hasta el velódromo se presentaron a más de un examen con la esperanza de aprobar alguno de ellos. «Ya que estamos aquí, nos examinaremos de todo lo que haga falta, por si hay suerte», señalaron Ana y Miren, de Gros.

La mayoría de las personas que acudieron al velódromo coincidían en afirmar que se veía menos movimiento del que esperaban. «He venido pronto porque pensaba que habría problemas para aparcar y colas para entrar, pero está muy tranquilo», aseguró Elena. Sin embargo, la menor afluencia de competidores no animó a los presentes. En este sentido, Elsa se mostró algo desanimada: «De verdad creéis que algún día nos van a llamar de la bolsa de trabajo? Eso contando con que aprobemos el examen», comentó a sus amigas, que también se presentaron a diferentes pruebas.



Parte de los aspirantes a cubrir una plaza en la bolsa de trabajo del Patronato de Cultura, durante las pruebas del sábado en el Velódromo. POSTIGO

■ Nervios, despistes y muchas ganas de trabajar caracterizaron la prueba de selección

El total de solicitudes era de 4.840, aunque muchas de ellas estaban ocupadas por una misma persona. Según datos del patronato, el número de aspirantes rondó los 1.500, que se redujeron finalmente a unos 1.000. «La gente se

inscribe y rellena todos los papeles, pero en el último momento decide no presentarse porque no ha estudiado lo suficiente o porque el día o la hora no le convence», apuntó uno de los organizadores.

Antes del examen

Los momentos previos al examen son decisivos. Algunos aprovechan para repasar el temario; otros prefieren relajarse tomando un café y charlando. Todos coinciden en que son exámenes en los que no hay nervios. «Esto no es la universidad y

además, es gratis», afirma Eider. La incertidumbre de no saber cómo será el examen inquieta a muchos. Al final, todo se reduce a una prueba de 45 preguntas que no resulta difícil si se ha estudiado el temario adecuado. Las hay también despistadas, como Patricia Kortabarte, que tuvo que realizar la prueba para auxiliar de biblioteca, y no de administrativo como quería, al confundirse de hora.

La mayoría de los que se presentan a este tipo de pruebas son mujeres de 25 a 30 años, licencia-

das y que no aspiran a encontrar trabajo mediante esta iniciativa, sino que complementan la búsqueda de empleo con el envío de currículos a otros lugares. Casos como el de Estibalz son muy habituales: «Terminé la carrera de Historia hace algunos años, luego estuve de prácticas y ahora esperando a que salga alguna oposición que me interese». Mientras tanto, confía en que le llamen de vez en cuando a través de la bolsa de trabajo. «La esperanza es lo último que se pierde», afirma.

El alcalde convoca el jueves a la comisión de vecinos de Igeldo a una reunión

M.S./DV SAN SEBASTIAN

El alcalde Odón Elorza ha convocado a la comisión de vecinos de Igeldo, Ixas Aurre, a una reunión para el jueves por la tarde en la que seguramente se tratará el recurso contra la desanexión que ha presentado el Ayuntamiento donostiarra tras la sentencia del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco a favor del barrio igeldotarra. La cita ha sorprendido a los miembros de la comisión vecinal ya que previamente habían solicitado por tres veces reunirse con el máximo mandatario consistorial tras el fallo del TSJPV.

La comisión acudirá al despacho del alcalde a escuchar los motivos de la convocatoria, aunque

dan por descontado que no van a renunciar bajo ningún concepto a su derecho legal a constituirse en ayuntamiento independiente de San Sebastián.

Este fue precisamente uno de los temas prioritarios de la reunión informativa que Ixas Aurre mantuvo el domingo a mediodía con los vecinos de Igeldo que acudieron a la casa de cultura del barrio, por ahora, donostiarra. La comisión informó de la sentencia del alto tribunal vasco, de la necesidad de conseguir que se ejecute y de la presentación de una propuesta en el pleno para que el Ayuntamiento retire el recurso contra la desanexión y se haga cargo de las costas judiciales.



La reunión informativa de los vecinos de Igeldo celebrada el domingo a mediodía. MIKEL FRAILE